

Europa y sus fronteras

Francisco José García Lozano

Facultad de Teología de Granada
E-mail: franciscojgl@hotmail.com



En tránsito, de Christian Petzold

“¿Quién olvida antes, el abandonado o el que abandona?”. En 1941, Anna Seghers huyó desde Marsella hasta Ciudad de México. Para llegar a su destino, los visados de tránsito fueron imprescindibles para pasar por Martinica, Nueva York y Veracruz. Una experiencia personal que desembocó en la

novela *Transit* (1942), en la cual un joven escapa de un campo de concentración y emprende una travesía de supervivencia. Historia de una ocupación no tan lejana y que dirige a la interrogación inicial.

Como si fuese una resonancia del pasado Christian Petzold traslada en su última película el nazismo a la Marsella actual. Un lugar que guarda en su memoria muchas historias de refugiados de la Segunda Guerra Mundial y también de nuestra Europa de hoy. De ahí que en la adaptación de Petzold el relato transcurra en la actualidad. De esta manera, el largometraje se asienta sobre una valiente y original propuesta conceptual que amplifica las resonancias históricas de los refugiados.

En Tránsito cuenta cómo Georg intenta abandonar Europa mientras todavía está atrapado en Marsella como ilegal. Cuando surge la oportunidad de suplantar la identidad de Weidel y viajar a México con una visa, conoce a Marie (Paula Beer), la esposa del escritor. Georg

se enamora de ella, pero no le dice nada sobre sus planes. Mientras tanto, Marie considera abandonar el país con su amante (Godehard Giese), pero la incertidumbre sobre el destino de su esposo la mantiene. La indecisión juega un papel importante en los personajes y estos, parecen condenados a una existencia eterna en tránsito. Estar en tránsito significa no estar en ninguna parte, no estar enraizado, ni siquiera pertenecer a algo o a alguien. Es estar atrapado en un estado intermedio. Es no tener pasado, siempre con la esperanza de un futuro mejor pero condenado en el presente indefinidamente sin presencia real. Estar en tránsito también se convierte en una experiencia física y mental.

Marsella escenifica un lugar que no es real sino un purgatorio en el que pasado y presente ya no se pueden separar el uno del otro. Marsella parece un pueblo fantasma. La ciudad, con su importante puerto, es el punto de tránsito, donde todos los refugiados se encuentran, en los cafés, los hoteles baratos, las embajadas, las tiendas..., todo ello debido a la interminable búsqueda de visas para huir a los Estados Unidos o México. Es imposible evitar la conexión de *En Tránsito* con el clásico de culto *Casablanca* (1942). En ambas, la acción se desarrolla en

un punto importante para huir de los alemanes, en esta ocasión, de Europa a América.

Sin lugar a duda, el aspecto más relevante del largometraje es instaurar la historia en el presente debido al reto que le supone al público aprender a mirar esas imágenes y devenir en un visionado muy personal. *En Tránsito* es una película inteligentemente diseñada, a pesar de la confusión generada en el espectador, liberada de toda opulencia escenificada, y sobre la incapacidad de olvidar. Por lo tanto, aunque no sea la intención de Petzold, *En Tránsito* es una película de advertencia ante el resurgir de ciertos movimientos, grupos y partidos políticos xenófobos y fascistas en Europa. Una llamada de atención para que no se repita la historia.

***Western*, de Valeska Grisebach**

Ambientada en la frontera entre Grecia y Bulgaria, el nuevo trabajo de Valeska Grisebach sigue a un grupo de obreros procedentes de Alemania con objetivo de crear una central hidráulica en la zona. *Western* hace total honor a su título. Es una silenciosa y detallista fábula que recuerda al retrato que hacían muchas películas del género homónimo: la conquista social



y la superioridad moral intrínseca que sentían y sienten algunos hombres occidentales respecto a otras sociedades.

En el plano técnico, la cinta se ve cimentada por una firme dirección, que retrata con gran realismo este western moderno, que cambia la llanura de Norteamérica por una remota zona de Europa. Los bandidos por obreros y los indios por habitantes de un pueblo sencillo. En el que, por cierto, descubrimos, como, en ocasiones, el lenguaje no es necesario para poder expresarse entre seres humanos. Todo ello guiado a través de un guion silencioso, en el que prima más el aspecto visual como

catalizador de emociones ocultas que las propias palabras.

Grisebach, con fuertes rasgos de personalidad ya mostrados en su anterior largometraje *Sehnsucht* (2006), posiciona la cámara de tal forma que le proporcione cierto carácter contemplativo al filme, permitiendo una lectura mucho más humanista de sus personajes, a través de la puntualización de pequeños gestos y acciones de un elenco de actores no profesionales. Casi todo el peso de la narración cae en Meinhard, protagonista de la trama, quien forma parte del colectivo obrero de alemanes, siendo el único de estos con interés en crear un nexo con los habitantes del pueblo en un desesperado y forzoso intento por encajar en este nuevo espacio. De este modo, la película crece en su propuesta observacional, proponiendo un discurso que pasa de lo corporal a lo psicológico, y posteriormente a lo filosófico, adentrándose de a poco en la personalidad y complejidad del personaje principal.

Todo queda sujeto al lento paso del tiempo y a los pequeños hechos que se dan entre los personajes del pueblo. Prendada de un ritmo pausado, sin grandes acontecimientos (pero sin tedio), Grisebach muestra este microcosmos de un modo natural y sin artificios, cuya simplicidad guarda,

en realidad, una intensa potencia narrativa, contenida, a la que no le hace falta explotar en violencia.

Western es un bello tratado sobre las fronteras y el entendimiento en la Europa actual, sobre idiomas diferentes y sentimientos universales, sobre la colisión entre la memoria y la búsqueda de un hogar. Es una cinta que realza la importancia de la comunicación no verbal y el nacimiento de la amistad. En definitiva, cine comprometido con su espacio y su tiempo para aprender a escuchar y observar nuestro alrededor. ■

Título original: Western.

Director: Valeska Grisebach.

Año: 2017.

País: Alemania.

Guión: Valeska Grisebach.

Duración: 100 m.

Reparto: Meinhard Neumann, Reinhardt Wetrek, Vaneta Fragnova, Syuleyman Alilov Letifov, Viara Borisova, Kevin Bashev, Aliosman Deliev, Momchil Sinanov.

Género: Drama. Inmigración.

Web oficial:

<http://www.komplizenfilm.de/>

Título: En tránsito.

Título original: Transit.

Dirección: Christian Petzold.

Año: 2018.

País: Alemania.

Guión: Christian Petzold (novela de Anna Seghers).

Duración: 101 m.

Reparto: Franz Rogowski, Paula Beer, Godehard Giese, Lilien Batman, Maryam Zaree, Barbara Auer, Justus von Dohnányi, Alex Brendemühl, Trystan Pütter.

Género: Drama. II Guerra Mundial.

Web oficial:

<http://www.transit-der-film.de/synopsis.php>